



Universidad de Chile
Facultad de Filosofía y Humanidades

Seminario de grado:

Entendiendo a la sociedad a través de un análisis socio-cultural en Latinoamérica,
Siglo XX.

La V Conferencia Internacional Panamericana

**Eugenesia, Panamericanismo e Higiene pública en Santiago de
Chile, 1923.**

Informe para optar al Grado de Licenciado presentado por:

Matias Herrera Figueroa.

Profesora guía: María Elisa Fernández.

Santiago, Chile
2019

A Sebastián Gutiérrez Palma, porque tu partida le dio mucho más sentido a este esfuerzo.

A Pía Figuero Castro y Macarena Herrera Figueroa, madre y hermana, quienes fueron luz y fuerza en este largo camino.

Agradecimientos:

Al Profesor Marcelo Sánchez Delgado por sus correcciones y aportes metodológicos a la investigación, así como por su cercanía, consejos y calidez humana.

A Matias Canales y Diego Varela, porque juntos sentamos las bases de este trabajo.

A Fabiola Manríquez y Martín Barros por los cariñosos consejos e ideas prácticas.

A Tomás Estefó, Claudio Troncoso y Catalina Fernández por la constante compañía en este último periodo.

ÍNDICE

Introducción	5
Estado de la cuestión	7
Marco Teórico	8
Eugenesia	8
Panamericanismo	11
Higiene	15
Contexto	19
La V Conferencia Internacional Americana	24
Conclusión	37
Bibliografía	39
Fuentes	41

Introducción:

Entre mediados del siglo XIX y comienzos del siglo XX los problemas asociados a la explosión demográfica y el desarrollo de las ciencias pusieron a la sociedad occidental en su conjunto en una feroz encrucijada. La cantidad de habitantes en las urbes aumentó de forma alarmante y provocando una serie de nuevos conflictos y problemáticas que exigían respuestas rápidas y concretas. Uno de esos grandes problemas fueron las enfermedades infecciosas y sociales. El surgimiento de la higiene como herramienta de control de enfermedades es uno de los primeros pasos en este enorme entramado de políticas públicas, los Estados comienzan a preocuparse más por las condiciones de salud de su población para hacer frente a las muertes provocadas por epidemias y pestes.

Para el control de enfermedades contagiosas se hace fundamental el desarrollo de la medicina, ya que es a través de sus conocimientos que se van incorporando una serie de elementos que buscaban solucionar la emergencia infecciosa, controlar las fronteras, combatir el alcoholismo, las enfermedades venéreas e incluso mejorar la raza eran parte de esta cruzada higiénica. Ante estas dificultades y la urgencia de control de enfermedades es que surge el Panamericanismo eugénico, rama del Panamericanismo enfocado en llevar la higiene pública y la eugenesia a todas las naciones del continente y así mejorar las relaciones entre naciones y acabar con las enfermedades infecciosas.

La motivación de este trabajo surge debido a la necesidad del avance de los estudios sobre la relación entre Eugenesia, Panamericanismo y Higiene pública. Esta triada conceptual se intercala constantemente en los estudios hechos hasta el momento en lo que respecta a América Latina y la higiene pública, bajo el gran paraguas de la eugenesia. Hasta el momento, los estudios sobre panamericanismo eugénico se habían centrado, por un lado en las conexiones de Estados Unidos y Cuba, para que a través de la Isla Caribeña se irradiara al resto del continente. Poco o casi nada se habló hasta ahora sobre esta irradiación hacia Chile, conociéndose únicamente la celebración de la V Conferencia Internacional Americana, realizada en Santiago de Chile en el año 1923. Profundizar en este evento resultó muy interesante y productivo, particularmente respecto a los discursos y su recepción en la prensa local. Para complementar en lo conceptual este trabajo, es interesante abordarlo desde una perspectiva de la historia cultural de la medicina, incorporando tanto los discursos como las prácticas, para ello se hace fundamental utilizar la teorización hecha por Homi Bhabha respecto a la performance y el lenguaje, sus consecuencias y aplicaciones en este contexto investigativo.

Para aportar a las investigaciones sobre las Conferencias Internacionales Panamericanas realizadas en todo el continente americano, y en lo particular sobre la V Conferencia Internacional Panamericana realizada en Santiago, buscaré profundizar en las motivaciones y consecuencias que tuvo a nivel discursivo el desarrollo del panamericanismo eugénico. Por lo

tanto, en el presente trabajo responderé a la pregunta ¿Fue relevante la V Conferencia Internacional Panamericana realizada en Santiago de Chile en el año 1923 para la promoción del panamericanismo eugénico y la higiene pública en Chile?

Esta investigación se basará en la cronología planteada por Daniel Soutullo, quien sostiene que:

“Pueden distinguirse en el desarrollo de la eugenesia varias etapas que se solapan en parte: una etapa funcional -desde 1865 a 1911-, que va desde la propuesta inicial de Galton hasta la fundación de la primera sociedad eugenésica de Londres; una etapa de apogeo -que va desde 1911 hasta 1945- y que coincide con la proliferación de instituciones y políticas eugenésicas en casi todo el mundo; una tercera etapa de eugenesia reformistas (siguiendo la denominación de Kevles) que se habría iniciado ya en 1925 y se extendería hasta 1965”¹.

Este marco temporal permite identificar el desarrollo y establecimiento de la eugenesia desde lo teórico (1865-1911), para su posterior hegemonía a través de la implementación de instituciones y leyes que facilitaron el control poblacional (1911-1945). Según lo señalado por Soutullo es que el estudio se enmarcará en la etapa señalada como apogeo (1911 al 1945). La hipótesis de esta investigación propone que el panamericanismo eugénico fue relevante a la hora de implementar la higiene pública promovida por el Estado Chileno, siendo la V Conferencia Internacional Panamericana el primer paso hacia su implementación.

Para profundizar en la investigación, en primer lugar, para el objetivo general se buscará comprender la relevancia que tuvo la V Conferencia Internacional Americana celebrada el año 1923 para la aplicación de la higiene pública en Chile. Dentro de los objetivos específicos, el primero es describir los paradigmas internacionales que permiten comprender la existencia de un panamericanismo eugenésico entre 1880 y 1930. El segundo objetivo específico busca describir y analizar la aplicación de la higiene pública y eugenesia a través del panamericanismo. El tercer objetivo específico busca identificar y analizar las políticas públicas promovidas por el panamericanismo eugénico en función de lo debatido en la Quinta Conferencia Internacional Panamericana realizada en Chile en el año 1923.

La metodología de trabajo será cualitativa, donde se busca analizar las características de la realidad eugénica nacional e internacional, su influencia en el Estado chileno, en la conformación de leyes e instituciones que buscan regular y mejorar las condiciones de vida en torno a la higiene pública. Para ello se identificará la legislación enfocada en políticas de higiene pública. Por otro lado, se realizará un análisis de discurso de las exposiciones de los participantes de la V conferencia, con el objetivo de comprender los objetivos políticos e ideológicos que tenían dichos participantes. Para este análisis discursivo utilizaremos lo

¹ PALMA, Héctor y PALMA, Dante. Eugenesia y ética. En: MIRANDA, M. y VALLEJO, G. Políticas del cuerpo. Estrategias modernas de normalización del individuo y la sociedad. Buenos Aires, Siglo XXI. p. 523

trabajado por el del Dr. Pedro Santander en su texto: *Por qué y cómo hacer Análisis de Discurso*. Dicho autor plantea que:

“Cuando el lenguaje cumple una función ideológica al describir el mundo” o “En ocasiones lo dicho puede resultar secundario, por ejemplo, cuando el género discursivo prima sobre el contenido del evento”².

Otro de los puntos a abordar metodológicamente es el análisis a la prensa de la época emitida particularmente en el diario El Mercurio de Santiago durante la fecha en que se realizó la V Conferencia Internacional Panamericana entre el 25 de marzo y el 5 de mayo del año 1923.

Estado de la cuestión

A la hora de discutir o presentar autores y autoras que hablen tanto de panamericanismo como de eugenesia, su recorrido en América Latina y los efectos que tuvo en la sociedad chilena hay algunos aportes dignos de mención. Marisa Miranda y Gustavo Vallejo en su obra compilatoria *Eugenesia y Darwinismo Social en el Mundo Latino* una serie de trabajos en el se centran en la relevancia de la eugenesia en la construcción de los Estados latinoamericanos, las políticas del cuerpo y su sustento ideológico. Es en esta compilación donde Armando García González y Raquel Alvarez Pelaez nos hablan sobre la relación entre el Imperialismo Estadounidense y la influencia que tuvo en Cuba desde la segunda mitad del siglo XX hasta los años cuarenta. En *Eugenesia e Imperialismo. Las relaciones Cuba-Estados Unidos (1920-1940)*, los autores presentan los esfuerzos de Estados Unidos de promover un proyecto panamericano de higiene pública, a través de conferencias y reuniones donde incentivan a los Estados del continente americano a mejorar las condiciones de higiene de su población, buscando imponer una perspectiva eugénica. Andrés Reggiani, por su parte, no se centra tanto en las relaciones entre Estados Unidos y Cuba, sino que en las formas de control de enfermedades contagiosas y el fenómeno de las migraciones. En su obra *Eugenesia, panamericanismo e inmigración en los años de entreguerra*, aborda principalmente la aplicación de leyes de control migratorio en los distintos países del continente, el resguardo de fronteras y el control de enfermedades contagiosas.

Respecto al panamericanismo podemos recalcar la labor de Arturo Ardao, quien hace un recorrido temporal y conceptual de lo que es el panamericanismo y su distintas interpretaciones a lo largo del tiempo, también podemos señalar la figura pretéritas de Galvarino Gallardo, quien en los años 40 ya debatía y teorizaba sobre también sobre la unión continental y los problemas conceptuales en su época. Sobre a la eugenesia latina, es imposible negar el aporte teórico de Diego Armus en su trabajo *Eugenesia en Buenos Aires: discursos, prácticas, historiografía*, donde profundiza en las distintas forma de aproximarse a los estudios sobre eugenesia en Argentina, aunque su estudio de caso sea enfocado en el país trasandino, la perspectiva de enfoque en relación a los discursos y las prácticas se hace muy útil para el estudio sobre las formas en que la eugenesia se integró a la sociedad

² SANTANDER, P. (2011). Por qué y cómo hacer análisis de discurso. Cinta de moebio, (41), p.5

latinoamericana en términos generales. En relación al concepto de higiene, el aporte de Georges Vigarello es fundamental para poder incorporar teóricamente el desarrollo de la higiene a lo largo de los siglos, su periodización resulta tremendamente pertinente y acertado, en lo sano y lo malsano se sumerge en las distintas prácticas, concepciones y dispositivos asociados a la salud y la prácticas de la higiene desde la edad media hasta nuestra época, siendo un aporte fundamental en todo tipo de trabajo que busque estudiar la higiene en su conjunto.

Marco Teórico.

La estructura de este marco conceptual tiene un orden lógico que permite comprender secuencialmente elementos que no necesariamente lo son. Estos temas son, la eugenesia, el panamericanismo y la higiene. En primer lugar se aborda el concepto de eugenesia con una perspectiva de análisis desde la historia cultural, ya que es el elemento que sustenta teóricamente la promoción del panamericanismo; es decir, son las iniciativas de los eugenistas y sus planteamientos teóricos los que se apoyan en el panamericanismo para que se aplique la higiene pública en las distintas realidades latinoamericanas y en la chilena en particular. El Panamericanismo es, entonces, la herramienta institucional a través de la cual se busca la aplicación de políticas estatales de control eugénico y es a través de estos dos elementos que se logra cristalizar la aplicación de la higiene pública. Como señalé anteriormente, la secuencia está dada por sus consecuencias, es decir, el proyecto eugenésico panamericano, buscaba, antes que nada que la higiene se estableciera solidamente en cada una de las naciones del continente americano.

Eugenesia.

Desde la perspectiva de la historia cultural, en primer lugar nos centraremos en lo que para Clifford Geertz significa este concepto señalando que:

“Denota un esquema históricamente transmitido de significaciones representadas en símbolos, un sistema de concepciones heredadas y expresadas en formas simbólicas por medios con los cuales los hombres comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento y sus actitudes frente a la vida”³.

Los símbolos heredados determinan las relaciones humanas y van formando a las distintas sociedades según sus contextos y realidad particulares. En este mismo sentido, para poder definir la cultura y su relevancia debemos centrarnos, por otro lado, en sus formas de expresión. Homi Bhabha identifica dos formas de enunciación de la cultura, el lenguaje y la performance. Estas estarían ubicadas en el tercer espacio, ya sea como una frontera o un “más allá”, lugar donde pueden conjugar ambos elementos.

³ GEERTZ, Clifford. 1995. La interpretación de las culturas, Barcelona. Gedisa Editorial. P. 88.

Es la relación entre lenguaje y performance la que nos permite hacer un acercamiento a dos elementos que parecen lejanos, pero que considero mucho más complejos y unidos: *los discursos y las prácticas*. Existe la idea de que “*el campo de las ideas sobre la eugenesia fue mucho más rico y de más extenso alcance que su materialización en iniciativas, intervenciones y políticas*”⁴. Aún entendiendo que los discursos no fueron plasmados en prácticas concretas, si permanecen los discursos y las ideas que se fueron forjando dentro de parámetros biologicistas y creando así un imaginario en el que se identifica a sujetos dentro de parámetros positivos o negativos según su origen racial, de clase e incluso política. Esta relación entre discurso y práctica permite entender la cercanía existente entre las ideas de performance y práctica, así como lenguaje y discurso se asemeja a lo que plantea Homi Bhabha:

“La producción de sentido requiere que estos dos lugares (lenguaje y performance) sean movilizados en el pasaje por un Tercer Espacio, que representa a la vez las condiciones generales del lenguaje y la implicación específica de la emisión en una estrategia performativa e institucional de la que no puede ser “consciente en sí misma”⁵.

Es decir, la relación entre discurso y práctica o, como diría Bhabha, lenguaje y performance, están asociadas al tercer espacio, en el que los discursos necesitan proyectar la aplicación de sus intenciones para que el mismo discurso tenga sentido. Tampoco pueden haber prácticas o performance sin que estas sean creadas en nuestras ideas, tanto desde lo individual como en lo colectivo. Finalmente, es factible entender que los discursos tiene el sustento suficiente para ser entendidos como una realidad en sí misma, por lo tanto construir una verdad (aunque no necesariamente sea corroborada a través de materialidades) requiere, de cierta manera, que los actores articulen desde el lenguaje una realidad que, si bien en ese momento no esté completamente explícita, si puedan otorgarle una validez suficiente para formar parte de la realidad concreta de su contexto, de esta manera podemos aseverar que, dependiendo de dicho contexto, el lenguaje construye realidad.

La eugenesia es un propuesta teórico-práctica creada por Sir Francis Galton, en el que básicamente se busca el mejoramiento de las razas a través de del cuidado y análisis de la herencia de cualidades físicas y mentales. Galton es primo de Charles Darwin, creador de la teoría evolutiva de las especies, su principal propuesta es que en un espacio donde se compite por los recursos, sobrevive el más apto y que estas evolucionan y se adaptan a la condiciones ambiente. Galton buscaba complementar la teoría evolutiva creada por su primo a las sociedades humanas, sobre la evolución de las especies. Según Galton, la selección artificial de ciertas características físicas y mentales permitirían en un futuro cercano el perfeccionamiento de las razas, su objetivo tenía una fuerte carga utópica, ya que en su horizonte puede preverse un futuro donde la armonía racial determine las relaciones humanas de forma transversal. En este sentido, Galton da un paso más allá, ver positivamente

⁴ ARMUS, Diego. Eugenesia en Buenos Aires: discursos, prácticas, historiografía. *História, Ciências, Saúde – Manguinhos*, Rio de Janeiro, v.23, supl., dez. 2016, p.152

⁵ BHABHA, Homi K. *El lugar de la cultura*. Buenos Aires: Manantial, 2002. p. 57

un panorama en que el pesimismo abundaba, una realidad donde las calamidades se dan por una decadencia social progresiva y donde la especie humana, en una crisis cultural profunda promueve y requiere de nuevas perspectivas para comprender la realidad y mejorarla, está en crisis la civilización humana.

“Una teoría así, que buscaba facilitar lo que él consideraba acción de la evolución, podrían convertirse en una nueva religión, una religión científica y moderna. Porque religión era, moral, ética, normas de conducta para organizar la sociedad. Normas de control de la sociedad en definitiva”⁶.

Mejorar ciertas características de los individuos ya no era sólo una fantasía, sino que forma parte de un imaginario promisorio y factible, al menos en lo discursivo. Para Galton resultaba más importante la herencia que las condiciones ambientales para forjar una estirpe perfecta: *“La raza tiene un doble efecto, crea individuos mejores y más inteligentes, y se hace entonces más competente que sus predecesores para hacer leyes y crear costumbres”*⁷. Se entendía que la evolución de las especies estaba relacionada con la supervivencia del más fuerte, esta lógica permitiría el surgimiento de líderes natos, quienes asegurarían su supervivencia y descendencia⁸. Galton planteó fomentar las características positivas de la herencia de la población, utilizando como argumento la existencia de linajes eminentes y virtuosos, quienes perpetuarían sus cualidades únicas. Esta idea también propuso una suerte de organicismo social, ya que según las cualidades físicas y mentales es posible ubicar a cada quien en el lugar que le corresponde.

“Dejemos al herrero trabajar como quiera y encontrará que hay ciertas cosas que sobrepasan su poder y que sin embargo están al alcance de la fuerza de un hombre de construcción hercúlea, aunque este último haya tenido una vida sedentaria”⁹.

La propuesta de Galton parecía lógica en este periodo ya que, al asumir la existencia de una herencia inmutable en relación a las características físicas y mentales de la población, estas trabajarían en armonía, ya que comprenden y aceptan tanto sus debilidades como fortalezas.

Esta idea de un mundo mejor y socialmente estructurado en función de su utilidad laboral y centrándose en las familias eminentes como líderes natos, puede ser comparada y relacionada con la propuesta sobre las construcciones utópicas planteadas por Baczkó, ya que el proyecto de Galton poseía una fuerte carga moral . *“De este modo, el ejercicio intelectual del paradigma utópico, a su manera, contribuye a proporcionar respuestas a la gran cuestión de la modernidad”*¹⁰. Tiene sentido hoy en día, ubicar a Galton en una posición de intelectualidad en un contexto de cambio social y cultural dado por la modernidad, ya que pertenece a una elite intelectual y plantea nuevas perspectivas de organización social. EL

⁶ GALTON, Francis. Herencia y eugenesia. En : Álvarez Pelaez, Raquel: Sir Francis Galton, padre de la eugenesia. Editorial Consejo superior de investigaciones científicas, Madrid, 1988. p. 15

⁷ Ibid. Prólogo p. 23

⁸ Ibid. pp. 37-78

⁹ Ibid p. 48

¹⁰ BACZKO, Bronislaw. *Los imaginarios sociales memorias y esperanzas colectivas*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1999. Capt. “Imaginación social, imaginarios sociales,” p. 68

objetivo es proyectar hacia un futuro lejano, donde quizás pueda ser posible llegar a un futuro positivo. Hay que entender esta lógica como una forma de control que no cuestione la labor de las elites intelectuales y económicas; es decir, tiene que haber un cambio, pero no en la estructura jerárquica social, ya que no pueden ser cuestionados sus privilegios y su posición de poder dentro de la cultura occidental.

Panamericanismo y panamericanismo higiénico

El marco investigativo de este trabajo busca abordar el tema del Panamericanismo, cuyo objetivo principal está enfocado en la unión de todas las naciones americanas. El concepto ha sufrido una serie de variaciones en su significado, comenzando ya desde la segunda mitad del siglo XIX y adaptándose a las circunstancias internacionales a lo largo de todo el siglo XX, pero podemos señalar que ya durante las independencias americanas se comenzó a gestarse un leve acercamiento a entender el continente americano como una sola unidad, siendo Simón Bolívar su principal promotor, debido a sus esfuerzos organizativos de carácter político plantea ya por el año 1824 la creación de un conferencia en la que invitó

“(…) A todos los países de nuestro continente, a fin de que envíen representantes al Congreso que reunirá en Panamá para estudiar diversos convenios sobre unión, liga y consideración ‘perpetua’ alianza defensiva y ofensiva destinada a la defensa de las nuevas soberanías y acuerdos para reunirse periódicamente”¹¹.

Este primer paso propone una armonía entre las distintas repúblicas que, en términos generales deviene en lo que es el panamericanismo:

“La idea panamericana nació del convencimiento de que la buena armonía y unión de estas repúblicas, pueden evitar el peligro de bajar a subalternas factorías, mejorar sus condiciones materiales y culturales, perfeccionar las instituciones, ensanchar la producción y el comercio”¹².

Tras este periodo inicial, se dio un recorrido lento hacia una perspectiva continental enfocada principalmente en mejorar la relaciones comerciales y hacerlas más fluidas, también se asumía como proyecto solidificar la independencia de las naciones y su estabilidad política. Para ello, entre otros aspectos se hacía necesario dejar en el pasado el origen hispano, un periodo colonial que está asociado al atraso, a un pasado lejano y de dominación, y que se usa como elemento definidor de la identidad cultural de las nuevas naciones, sobre todo comienza a ser utilizado por la elite económica y los Estados en formación durante el siglo XIX.

Con la consolidación de los Estados Unidos en el panorama económico internacional, el desarrollo del comercio¹³, así como la tecnología y la seguridad de las rutas comerciales, se dio un aumento de los flujos migratorios hacia el continente americano e instalándose en su mayoría en las grandes urbes:

¹¹GALLARDO NIETO, Galvarino. Panamericanismo. Imprenta nacimiento. Santiago, Chile. 1941. P. 15

¹² Ibid. p. 34.

¹³ Véase en: ARDAO, Arturo. Panamericanismo y Latinoamericanismo. En: Antología del pensamiento crítico uruguayo contemporáneo. CLacso. 2018. pp. 179-196 [En línea] www.jstor.org/stable/j.ctvfjd0w9.14. revisado el 16 de diciembre de 2019.

“En el continente americano, el número de inmigrantes que provenían de Europa y Asia experimentó un crecimiento notable a fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX. En los 10 años transcurridos en 1882 y 1891 entraron a los Estados Unidos cinco millones de inmigrantes, una cifra significativa para una nación que tenía poco más de 6 millones de habitantes”¹⁴.

Estas migraciones provocaron una serie de problemáticas, entre ellas, el crecimiento de la población en las ciudades, las cuales no estaban preparadas enfrentar el hacinamiento y la aglomeración.

“Las transformaciones médicas latinoamericanas estuvieron íntimamente ligadas a la creciente importancia de las ciudades, sobre todo las capitales. Estas no sólo eran el centro del comercio, las finanzas y las decisiones políticas, sino que empezaron a concentrar una parte significativa de la población nacional. El crecimiento de las ciudades latinoamericanas generó necesidades sanitarias que muchas veces fueron cubiertas por una nueva burocracia municipal y estatal.”¹⁵.

La solución a esta problemática fue promover el desarrollo de la medicina, el derecho internacional y las redes comerciales a través de la celebración de conferencias panamericanas. Ya con la Quinta Conferencia Sanitaria Internacional celebrada en Washington el año 1881, se marca un precedente en estas reuniones de expertos, al ser la primera en realizarse en territorio americano. Esto nos permite entender que la inquietud por mejorar las condiciones sanitarias de las naciones americanas fue una política de Estado y se insertó dentro de un panorama internacional cohesionado, al menos como declaración de intenciones.

“En el continente americano, la percepción de que era necesario un organismo sanitario internacional apareció a fines del siglo XIX. La reunión que marca el inicio del interés de una institución de este tipo fue la Quinta Conferencia Sanitaria Internacional de 1881 realizada en Washington”¹⁶.

El empujón hacia un panamericanismo higiénico permitió tanto a la clase política como intelectual, además promover la protección de las fronteras y, por otro lado, impulsar la urgencia de prevenir e identificar las epidemias desatadas en las grandes urbes.

“La convergencia de la ciencia, la sanidad, el comercio internacional y una mayor intolerancia hacia el sufrimiento causado por la enfermedad, propiciaron el abandono de la actitud fatalista ante las epidemias por parte de los políticos, los profesionales de la salud e, inclusive, de los habitantes de las grandes ciudades del continente americano. Ello permitió una mayor intervención nacional e internacional en los asuntos interamericanos y urbanos relacionados con la salud. Parte de este proceso fue

¹⁴ GALLARDO NIETO, Galvarino. Panamericanismo. Imprenta nacimiento. Santiago, Chile. 1941. p. 15.

¹⁵ Ibid. p. 25.

¹⁶ Ibid. p. 14

la organización de la Primera Convención Sanitaria Internacional de las Repúblicas Americanas, a fines de 1902”¹⁷.

Si bien, este es una de los primeras reuniones relacionadas a la promoción de la higiene en el continente, ya se ha generado previamente otra reunión de naciones americanas en 1888, en el que foco principal era el control de enfermedades

“En el congreso Sanitario Americano celebrado en Lima en 1888 con la participación de algunos países sudamericanos del pacífico (Bolivia, Chile, Ecuador y Perú), incluyó recomendaciones relativas a la notificación recíproca de las enfermedades y un proyecto de acuerdo internacional”¹⁸.

En esta conferencia se buscaba sanar a una población enferma debido a las constantes epidemias que flagelaron por un lado la capacidad productiva que estaba en ciernes.

En una etapa inicial, uno de los mayores desafíos de los nuevos Estados formados tras la independencia era conectar a los países que geográficamente estaban alejados del punto central del comercio mundial, como los imperios europeos que extendieron su influencia por todo el mundo. “El *‘panamericanismo’* fue definido entonces en oposición al *‘aislacionismo’*, que había marcado la política exterior en los Estados Unidos, y al *‘latinoamericanismo’*, que predominaba en los países ubicados al sur del Río Grande”¹⁹. El panamericanismo es, por lo demás, una herramienta que aboga por la hermandad entre naciones. A pesar de ello, el proyecto panamericano está revestido por un imperialismo que desnuda las intenciones de Estados Unidos de controlar el continente tanto en lo económico como en lo político, siendo garantes de la estabilidad o inestabilidad según sea beneficioso o no para el país norteamericano.

“Al mismo tiempo surgieron las críticas al panamericanismo. Surgieron sus detractores, el concepto suponía una ficción de una comunidad de intereses entre países que ni económica ni políticamente tenían en el mismo poder. Más aún, para algunos, era una forma de soslayar un imperialismo más agresivo que el de las potencias europeas del siglo XIX.”²⁰.

Esta idea de unidad, para algunos no era más que una idea forzada de unidad que no se condice con la realidad de un continente que vivía una serie de rencillas políticas y militares. Esta imposición panamericana, para alguno no era más que una forma de solidificar el control norteamericano en los países al sur de la frontera estadounidense.

En lo que respecta al elemento sanitario y el control de enfermedades, a medida que el siglo XX avanzaba, se fue haciendo sistemático la instauración de una cada vez más sólida

¹⁷ Ibid. p. 37.

¹⁸ Ibid. p. 14

¹⁹ Ibid. p. 20

²⁰ Ibid. p. 20

institucionalidad, siendo los años veinte un periodo tremendamente prolífico y abundante en reuniones, conferencias científicas y profesionalización de los controles médicos y el desarrollo de conocimiento para el control de enfermedades infecciosas.

“El objetivo político y sanitario del panamericanismo se confirmó en los años veinte con él uno de es denominación en el nombre oficial de las reuniones, las Conferencias Sanitarias Panamericanas, y de la Oficina Sanitaria Panamericana. Esta decisión, como ya se mencionó, se tomó en la reunión de Santiago de 1911 y se confirmó en 1923 en la Quinta Conferencia Internacional de los Estados Americanos, celebrada también en Santiago de Chile”²¹.

En todo el continente americano se realizaron una serie de conferencias que tenían como fin poder establecer, finalmente, una oficina que regule y fiscalice todas las relaciones que sea de relevancia tanto para los Estados como para el devenir del panamericanismo. En lo que respecta a la medicina y la higiene pública, esta sistematización e incorporación de la salud de los ciudadanos comenzó a ser fundamental para el beneficio de las propias naciones. Por lo tanto, el panamericanismo aceleró en la intervención de los Estados la responsabilidad en asuntos variados, entre ellos, el control de la salud de sus habitantes.

“En un período signado por la dislocación, el sanitarismo panamericano hizo una de las primeras y más notables contribuciones al reconocimiento de la salud como un derecho de todos los países y de todas las personas: el Código Sanitario Panamericano, elaborado en la Séptima Conferencia Sanitaria Panamericana de 1924 celebrada en La Habana y que hasta el día de hoy está en vigencia.”²².

Uno los mayores pasos en esta sistematización y profesionalización de la salud es el Código Sanitario Panamericano, el cual impuso a las naciones del continente un protocolo de trabajo para combatir las enfermedades infecciosas y la ampliación de las garantías y el acceso a la medicina. Si bien no es posible hablar de un proceso de democratización de la salud pública a nivel continental, si se plantea una propuesta concreta de sistematización de la higiene. Sin ir más lejos, hay ciertos países que instauraron con mayor celeridad la higiene pública.

“(…)Países como Chile y Cuba ya tenían organizaciones de este tipo, en la mayoría de ellos esto era sólo una aspiración. Desde 1924 existían Chile el ministerio de higiene, Asistencia Social y Previsión, así como la caja de seguro obrero obligatorio, que cubría los riesgos de enfermedad, invalidez, vejez y muerte.”²³.

Los movimientos sociales de principios del siglo XX tuvieron una fuerte influencia para conseguir una serie de derechos a la clase obrera, tremendamente precarizada y sobre explotada.

Estamos entonces, ante un recorrido sistematizado para la creación de una higiene pública a través de un esfuerzo internacional. Todas la conferencias aportan con un elemento nuevo,

²¹ Ibid. p. 57

²² Ibid. p. 59

²³ Ibid. p. 61

actualizando el conocimiento y los métodos de control y expandiendo su influencia en el continente. Comienzan a crearse puntos desde donde articular los proyectos y su implementación, se hace fundamental un trabajo de recopilación de información. Un ejemplo de ello es la Oficina Sanitaria Panamericana, si bien el mayor esfuerzo fue realizado por los Estados Unidos, de todos modos, y en ciertos casos acabó sirviendo como insumo para la creación de instituciones locales.

“El sistema de conferencias panamericanas puesto en marcha tras la creación de la Unión Panamericana (1899) proveyó el marco político más amplio a partir del cual se irían configurando otros espacios para el abordaje de cuestiones puntuales. Este fue el caso de las conferencias sanitarias—iniciadas con establecimiento en 1902 de la Oficina Sanitaria Panamericana con sede Washington—, uno de cuyos primeros y más importantes logros fue la sanción del Código Sanitario (La Habana 1924), y los congresos del niño”²⁴.

El logro principal es la promoción de espacios para la creación de un debate en el que resulta fundamental la participación de todas naciones latinoamericanas, el Código Sanitario Panamericana, que plasma el proyecto político sanitario promovido desde comienzos del siglo XX y que es utilizado como punto de partida para esfuerzos posteriores.

Higiene

La relación del ser humano con las enfermedades data desde que tiene conciencia de sí mismo, el combate contra el contagio debido al desconocimiento de lo que provoca la enfermedad, como señala Vigarello:

*“La transmisión del mal parece estar identificada: atribuida al contacto, a la proximidad, su propagación es siempre trágica. Es la descomposición que se va comunicando de un cuerpo a otro mediante un mecanismo confuso pero implacable: un mal que proviene de los ‘humores podridos’ (...) De ahí surge el temor al tacto, incluso al aliento, y el rechazo social que provoca”*²⁵.

La teoría humoral transcurre a lo largo de toda la edad media como la principal causa de contagio de enfermedades, los cuerpos en descomposición son los principales focos de contagio y el miedo al contacto físico genera el acto preventivo de la separación del enfermo, quien se convierte en el enemigo, el cual es llevado al aislamiento para prevenir un posible contagio, esta práctica se dio por un largo periodo de tiempo en la cultura occidental. Los años, costumbres y nuevas formas de ver al enfermo requieren nuevas respuestas a los orígenes de las infecciones, siendo la prevención del contagio de enfermedades de transmisión sexual uno de los puntos principales preocupación:

²⁴ REGGIANI, Andrés. Eugenesia, panamericanismo e inmigración en los años de entreguerra”, en Racismo e inmigración en América Latina, ed. Pablo Yankelevich. México: El Colegio de México, 2015. p. 12

²⁵ Vigarello, Georges. Lo sano y lo malsano. Historia de las prácticas de la salud desde la Edad Media hasta nuestros días. Madrid, Abada editores. 2006. pp. 16-17

“La infección ya no estaría ligada a algún estado de la naturaleza, alguna impureza diseminada alrededor de las víctimas, sino más bien a una semilla, alojada en la persona que transmite, un veneno directamente comunicado por los sexos: es un principio invisible, pero transforma la enfermedad en una comunicación de persona a persona (...) ya no se trata de una epidemia sino de un contagio, ya no es una diseminación incontenible sino una transmisión localizada”²⁶.

La semilla infectada que supura es el principal problema, a medida que la población aumenta, esta supuración está asociada al contagio de enfermedades sexuales, y coincide con un aumento de la cantidad de contagiados, el contacto con el aire contaminado o la piel podrida ya no es tan relevante como acercarse a la persona hasta la intimidad de la sexualidad, comienza a modificarse la visión del sexo y sus consecuencias en la salud, va más allá de un impuesta por la iglesia católica.

Avanzando al siglo XIX, con el desarrollo de la ciencia y la medicina, las investigaciones crecieron y su precisión a la hora de arrojar resultados acertados aumentaron sustantivamente, ciertas prácticas heredadas van quedando lentamente en pasado, las creencias religiosas y la tradición ya no son tomadas en cuenta, se vuelven prácticas obsoletas, tan solo mitos.

“Resulta que, el último tercio del siglo, los peligros higiénicos ya no son los mismo. Muchos de los antiguos cuidados se vuelven inútiles o sin sentido: las alertas con respecto a la fuerza de los vientos, la aridez de los suelos, la pobreza aparente o el olor de los objetos son ahora simples anécdotas. La verdad sanitaria ya no se enuncia mediante el inventario de incidentes físicos o geográficos sino mediante la identificación de colonias bacterianas localizadas y precisas (...) Proteger las heridas ya no significa hacer profundas prospecciones sobre miasmas del ambiente, sino que más bien limpiar la parte lastimada (...) ‘Las enfermedades infecciosas y especialmente las epidemias militares nunca son producidas por la sociedad, por el aire viciado producido por el hacinamiento de los hombres, por el hambre, la pobreza, las privaciones, ni por la suma de todos estos factores. Sólo pueden ser producidos por sus gérmenes específicos’²⁷.

Los procedimientos médicos se hacen cada vez más acotados al combate de las infecciones, sobre todo en las heridas provocadas durante la guerra. Los mutilados y heridos deben estar en espacios abiertos, desinfectados y con alta ventilación para evitar el contagio a través del aire.

“La lucha contra el microbio es una prolongación de la que se había iniciado contra la degeneración. Los consejos higiénicos tratan de controlar las negligencias, los métodos rústicos. El estado de alerta se hace cada vez más necesario (...) La lucha contra el microbio es también una lucha de la élite y del conocimiento”²⁸.

²⁶ Ibid. p. 71

²⁷ Ibid. p. 327

²⁸ Ibid. pp. 330-331

El abandono de la creencia religiosa y la tradición colonial, en el caso latino comenzaron a darse en una serie de cambios en la mentalidad de las personas, donde la religión comienza a ser cuestionada por los Estados y la idea de progreso se solidifica con el tiempo. Las élites económicas e intelectuales se reúnen para controlar las enfermedades y dar respuestas a las necesidades sanitarias más inmediatas, el desarrollo de la microbiología ayuda a responder los orígenes biológicos de las enfermedades que degeneran a la población, a la raza humana finalmente.

Uno de los frenos para el crecimiento y desarrollo de las naciones son la explosión de enfermedades contagiosas, sus efectos en la población y su transmisión, la migración aumenta y eso provoca la necesidad de controlar las fronteras, para saber quienes ingresan al territorio nacional. Ya no es solo controlar la enfermedad en sí, sino que además se hacía necesario resolver problemas sociales como el alcoholismo y la prostitución, los cuales además tenían una fuerte carga negativa desde el punto de vista moral.

“Hacia fines del siglo XIX el discurso poblacional comenzó a teñirse de tonos crecientemente pesimistas. La cruzada sanitaria, que en las últimas décadas había logrado hacer retroceder las enfermedades infectocontagiosas, se mostraba desarmada ante “plagas sociales”—tuberculosis, enfermedades venéreas, alcoholismo, prostitución, enfermedades mentales—que parecían desmentir la promesa del progreso. Fenómeno común a casi todas las regiones industrializadas de occidente, el descenso de la fertilidad se plasmó en la imagen distópica de sociedades “envejecidas” y de naciones en vías de extinción. La difusión de los métodos contraceptivos, el trabajo femenino fuera del hogar y la emancipación de la mujer fueron vistos como anticipaciones proféticas del fin de la familia, y con ella, de todo el orden social”²⁹.

El proceso de industrialización y el inquilinaje, así como el aumento de la población, la reducción de la tasa de mortalidad infantil y el aumento de la esperanza de vida provocó un cambio en las necesidades de la población. Las mujeres fueron convirtiéndose paulatinamente en mano de obra, abandonando de esta forma su rol en las labores domésticas, este cambio en la estructura familiar fomenta una visión pesimista de la sociedad y una idea negativa sobre el futuro.

Como se ha señalado a lo largo de este marco conceptual, la idea de higiene y su práctica está asociada fundamentalmente al desarrollo de la ciencia y el conocimiento médico, uno de los grandes descubrimientos, por una parte, la vacuna³⁰ y, por otra, la educación sobre las consecuencias del esparcimiento de microbios.

²⁹ Reggiani, Andrés. Eugenesia, panamericanismo e inmigración en los años de entreguerra”, en *Racismo e inmigración en América Latina*, ed. Pablo Yankelevich (México: El Colegio de México, 2015)P. 60.

³⁰ Véase en: Vigarello, Georges. *Lo sano y lo malsano. Historia de las prácticas de la salud desde la Edad Media hasta nuestros días*. Madrid, Abada editores. 2006. p. 330

“Además de todas estas insistencias pedagógicas, la argumentación microbiológica intenta hacer una verdadera transformación cultural. La alusión a los peligros microbianos no ha hecho más que reavivar la necesidad de ciertas prácticas que ya existían desde mediados de siglo: la preocupación por la limpieza, el cuidado, aún balbuciente, de las zonas corporales invisibles y escondidas. El temor a los microbios profundizó estas nuevas actitudes, reavivó una sensibilidad que ya existía”³¹.

La práctica de la higiene se fue incorporando lentamente a la vida de las personas, sufrió modificaciones a medida que fueron llegando nuevos conocimientos y temores, el miedo a perder la vida debido al contagiado, hacen que se usen todos los conocimientos adquiridos hasta el momento para la supervivencia. Otro de los elementos fundamentales a la hora de mejorar la higiene de los habitantes de las ciudades fue el acceso al agua potable, el uso del agua comenzó a expandirse y a hacerse necesaria, los baños como los conocemos hoy en día, se ubicaron en los hogares:

“En todo caso, su origen tiene que ver con el desarrollo de las canalizaciones de agua, con una cultura más íntima del cuerpo, con la voluntad de orientar las prácticas populares. Los acondicionamientos sanitarios, la individualización de las cañerías domésticas, el alcantarillado, todos estos grandes trabajos urbanos, iniciados a mediados de siglo, no se explican por el peligro microbiano. Por el contrario, éste los ayuda, los hace más legítimos, más necesarios”³².

El baño como dispositivo, como estación de limpieza surge en este periodo, con una serie de avances que permiten facilitar el acceso al agua potable, es así como surge el sifón, elemento que se transforma en una pieza fundamental en todo este entramado, ya que separa el paso del agua limpia, del agua sucia³³.

Todo este cambio de perspectiva respecto a los cuidados corporales, e acceso al agua corriente, los dispositivos tecnológicos que facilitan la buena higiene, sumado a los avances de la ciencia médica no habrían dado mayores frutos sin la intervención estatal. Este último asume la responsabilidad de entregar a la población las medidas mínimas de higiene, es aquí cuando comienzan a tomar relevancia las vacunaciones masivas, los controles médicos y el surgimiento de infraestructuras especializadas como hospitales, alcantarillados y la pavimentación de la tierra.

“La otra visión vincula el saneamiento a una idea de una participación muy particular de la comunidad. Transforma el Estado en un inmenso prestatario de servicios, en un mediador que debe encargarse, prioritariamente, de proteger cada vez mejor al individuo, de prolongar su vida, de prevenir sus enfermedades. Es una manera de comprometer un interés casi egoísta en la ayuda mutua, limitando el alcance social

³¹ Vigarello, Georges. Lo sano y lo malsano. Historia de las prácticas de la salud desde la Edad Media hasta nuestros días. Madrid, Abada editores. 2006. pp. 334-335

³²Ibid. p. 335

³³ Ibid. p. 339

exclusivamente al desarrollo de la vida (...) El propio término ‘salud pública’, que lentamente sustituye al de ‘higiene pública’ a comienzos del siglo XX, señala el cambio: la insistencia sobre el capital físico, individual y colectivo. Estos nuevos ideales solidarios, estas fórmulas sociales señalan el destino de las sociedades democráticas y hay quienes han interpretado que ellas marcan ‘la desaparición constante y progresiva de la noción de soberanía’: la salud y la protección individuales pasan a ser el centro de los objetivos colectivos, a falta de nuevas ambiciones detectadas fuera de los individuos. A finales de siglo, los seguros de enfermedad y los seguros contra accidentes son un adelanto de unas disposiciones casi contemporáneas, las que renuevan el proyecto político al renovar las expectativas sobre la salud”³⁴.

El Estado es quien sistematizó y consolidó las prácticas higiénicas mínimas, asociadas a un conocimiento universal de mejorar las condiciones de vida, surge el concepto de ayuda mutua, siendo la solidaridad el eje fundamental de la vida en comunidad. El trabajador se convierte en el elemento articulador del Estado, el obrero se vuelve el capital humano que si trabaja en buenas condiciones de salud aumenta los beneficios de las empresas y del Estado. El acceso y la aparición del servicio de la salud se convierte en un elemento fundamental para las personas, las empresas y las instituciones. El individuo se hace relevante dentro de un colectivo cada vez más fortalecido y participe de la vida en sociedad. En un periodo que los Estados buscaban establecer su hegemonía política y la unidad de los habitantes para la unificación de sus territorio, la idea de patria y nación fue necesaria e importante.

“La higiene pública obedece (...) a las necesidades del patriotismo, pues su meta y su finalidad son conservar y acrecentar ese capital humano, del cual no se puede perder ni la más mínima parcela sin que ello afecte a la seguridad nacional y a la grandeza de la patria. Esta higiene pesa como una fuerza exterior, se impone a los individuos y marca una fuerza exterior, se impone a los individuos y marca un designio que está más allá de ellos mismos: la realización de un destino colectivo en el que dominan la nación y la sangre, el ‘engrandecimiento de la patria, de la raza y de la humanidad”³⁵.

No existe la concepción de que la higiene pública sea parte de los derechos de las personas, sino que son necesarios para que la patria sea más grande y fuerte, se impone, no se le pregunta a la gente si es que quieren o no tener una vida más larga, si quieren o no sobrevivir a epidemias o tener acceso a un baño, sino que el Estado se los impone por el bien superior de la nación, la raza, la patria que busca mejorar a sus individuos y que el Estado crezca.

Contexto

Para abordar la problemática de la Eugenesia Panamericana, en primer lugar tenemos que considerar una serie de factores. Uno de ellos fue la relevancia de Estados Unidos a la hora de influir en las naciones americanas y por otro lado, como esta influencia afectó a las relaciones

³⁴ Ibid. pp. 365-366

³⁵ Ibid. pp. 364-365

entre los distintos países del continente. Las investigaciones arrojan una particular cercanía entre el país norteamericano y la isla de Cuba, convirtiéndose en un protectorado, donde Estados Unidos tenía completo control económico y político sobre la isla caribeña. Dos personajes estadounidenses pertenecientes a la Eugenic Record Office compartieron criterios y proyectos con médicos eugenistas de Cuba, me refiero tanto a Charles Davenport como Harry H. Laughlin intercambiaron una profusa correspondencia con Domingo F. Ramos, uno de los mayores impulsores de la higiene pública y la horticultura en todo el continente americano. Es necesario recordar que las instituciones y legislaciones fueron hechas con el objetivo de regular las migraciones, la calidad de estos migrantes y controlar las epidemias, en estas conferencias que se realizaron durante las cuatro primeras décadas del siglo se discutieron los avances tanto en medicina como en demografía. Por lo tanto, es durante los primeros años del siglo XX que se logra consolidar una unidad continental para solucionar los problemas que el cambio de siglo y los nuevos paradigmas a los que se está entrando.

Uno de los elementos fundamentales para comprender este crecimiento eugénico a nivel panamericano fue la preocupación de las naciones respecto a la higiene,

“Que al menos en la tres primeras décadas del siglo XX, se concebía de forma muy similar al de la sanidad pública o la salubridad, siguiendo los modelos anglosajón y francés. De esa forma es posible encontrar en el discurso eugenista panamericano la yuxtaposición de esos términos o el uso indistinto de uno u otro, según sean los intereses o simple comodidad de quienes los emplean”³⁶.

Estamos ante la búsqueda de una higiene que debía volverse universal, aunque no quedaba muy claro a qué se referían en lo conceptual sobre lo que sería el cuidado tanto de la salud de la población como de las prácticas de higiene personal y el control de enfermedades contagiosas. El concepto de higiene se refería a una serie de conceptos enmarcados en un propósito central que era mejorar la condición de salud de las personas que habitaban dentro de los territorios nacionales, y su calidad estaba determinada por sus aptitudes físicas y mentales, donde lo que es bueno y malo, tanto en lo moral como en lo físico determinan las relaciones humanas en la sociedad occidental .

El aumento poblacional en América se volvió un problema, ya que las mejoras en la producción agrícola y la industrialización dieron paso a una sobrepoblación, el hacinamiento en las urbes (debido a la migración campo-ciudad) y un contexto internacional de migraciones forzadas dadas por las Primera y Segunda Guerra Mundial. Todos estos elementos permiten identificar una visión pesimista del presente social por una gran parte de la población letrada, el diagnóstico señala que la sociedad va hacia una decadencia inevitable. Una visión pesimista de la realidad aflora en una parte de la población un rechazo por aquellas personas consideradas física y mentalmente diferentes, el racismo y la xenofobia

³⁶García, Armando y Álvarez, Raquel. “Eugenésia a imperialismo. Las relaciones Cuba-Estados Unidos”. En Miranda, M. y Vallejo, G. Eugenésia y Darwinismo social en el mundo latino. Buenos Aires, siglo XXI, 2005, p. 197

comienzan a ser sostenidas por el discurso científico y las diferencias raciales comienzan a tener mayor relevancia para los Estados y las naciones.

“En algunos países la inmigración masiva de fines del siglo XIX y principios del siguiente intensificó los temores antes mencionados al prefigurar un aluvión humano no sólo difícil de asimilar sino que, en virtud de sus condiciones socioeconómicas o psicofísicas, llevaría a una progresiva decadencia de la nación receptora. Los términos en los que fueron formuladas las primeras expresiones de xenofobia en los países de inmigración—las Américas y los Dominios británicos—variaron según la época, la geografía y la especificidad de la experiencia inmigratoria de cada país”³⁷.

Es un periodo en que el crecimiento económico es relevante para las naciones inmersas en un capitalismo donde la producción industrial y los mercados internacionales se volvieron cada vez más relevantes. Por lo tanto, para que haya un crecimiento no sólo económico, sino también moral, debe darse a partir de que la propia raza avance hacia un ideal, una condición superior. La preocupación por la calidad de la población que habitaba dentro de las fronteras de las distintas naciones se vio reflejada a partir de la institucionalización de la eugenesia panamericana,

“Ya mediante la creación de una Asociación u Oficina, ya influyendo sobre los gobiernos para que dictasen leyes y decretos que amparasen las pretensiones de control social de los eugenistas, disfrazados o no con la necesidad de resolver los problemas de sanidad e higiene, así como biológicos (las taras dejadas por la herencia) y dar solución a un sinnúmero de asuntos sociales, políticos y económicos: criminalidad, inmigración, deficiencia mental, pauperismo... La higiene, transformada en medicina social.”³⁸.

Lo que buscaban estas conferencias era responder a las necesidades sociales y médicas del periodo, donde la idea de “medicina social” incorporaba un sinnúmero de problemas a resolver y es a través de esta tecnocracia amparada por los Estados que se comenzó a regular (con mayor o menor éxito) las conductas de la población. Estamos entonces, en un periodo de auge de una institucionalidad preocupada y centrada en fomentar la higiene y la salubridad, de la calidad de los trabajadores y de los posibles migrantes regionales.

La primera Conferencia Internacional Americana se realiza el 2 de octubre de 1889 en Washington, y es en esta conferencia que donde se crea la Unión Panamericana, siendo ésta una institución que busca fomentar y mejorar las relaciones entre las naciones del continente americano. Es aquí que empiezan a funcionar una serie de normativas internacionales que buscaban controlar el tráfico comercial, el derecho internacional, el control de la sanidad,

³⁷ Reggiani, Andrés. Eugenesia, panamericanismo e inmigración en los años de entreguerra”, en Racismo e inmigración en América Latina, ed. Pablo Yankelevich (México: El Colegio de México, 2015) p. 61.

³⁸ García, Armando y Álvarez, Raquel. “Eugenesia a imperialismo. Las relaciones Cuba-Estados Unidos”. En Miranda, M. y Vallejo, G. Eugenesia y Darwinismo social en el mundo latino. Buenos Aires, siglo XXI, 2005, p. 199

armamento, vías de ferrocarriles, entre otros³⁹. Esta institución sería la que propiciaría lo que para nosotros es hoy la Organización de Estados Americanos.

“El sistema de conferencias panamericanas puesto en marcha tras la creación de la Unión Panamericana (1899) proveyó el marco político más amplio a partir del cual se irían configurando otros espacios para el abordaje de cuestiones puntuales. Este fue el caso de las conferencias sanitarias—iniiciadas con establecimiento en 1902 de la Oficina Sanitaria Panamericana con sede en Washington—, uno de cuyos primeros y más importantes logros fue la sanción del Código Sanitario (La Habana 1924), y los congresos del niño”⁴⁰.

Es gracias a esta Institucionalidad que se logra establecer una Oficina Sanitaria Panamericana y el Código Sanitario, dándole la solidez al proyecto panamericano preocupado por el control de la higiene a nivel continental.

El día de la inauguración de las labores de la V Conferencias Internacional Panamericana tiene en el diario el Mercurio un apartado especial. En su segunda página aparece el título: “*Las conferencias panamericanas que se han verificado anteriormente*”⁴¹. En esta editorial podemos ver un trabajo recopilatorio que buscaba hacer un recorrido de las Conferencias anteriores. La primera se realizó en la ciudad de Washington, Estados Unidos el año 1889, cuyo principal objetivo era “*conservar la paz y fomentar la prosperidad de los diferentes Estados americanos*”, así como también promover “*medidas encaminadas en constituir una unión aduanera*”⁴². La segunda, realizada en México el año 1901, en la que se avanza sobre políticas de comercio marítimo internacional, mejoras en puertos, reglamentos consulares, promoción de un ferrocarril panamericano, entre otros. La tercera conferencia realizada en Río de Janeiro, en Agosto de 1906, la cual tiene una línea de continuidad respecto a la anterior, pero incorporando arbitrios limítrofes mediados por el tribunal internacional de la Haya y la reorganización de la oficina internacional de las repúblicas americanas. La cuarta, realizada en Buenos Aires el año 1910 se enmarca en la celebración del centenario de la independencia argentina, cabe reiterar que en esta publicación también se

³⁹ Véase en:

<https://www.dipublico.org/conferencias-diplomaticas-naciones-unidas/conferencias-inter-americanas/conf-inter-amer-1889-1938/>. última revisión el 25 de septiembre del 2019.

⁴⁰ Reggiani, Andrés. Eugenesia, panamericanismo e inmigración en los años de entreguerra”, en Racismo e inmigración en América Latina, ed. Pablo Yankelevich (México: El Colegio de México, 2015) p. 70.

⁴¹ Sin Autor. “Las conferencias panamericanas que se han verificado anteriormente”. Domingo 25 de marzo de 1923. El mercurio de Santiago. Microfilm ms-136d.

⁴² Ibid.

menciona el homenaje a Andrew Carnegie⁴³, quien donó fondos para la construcción de un edificio de las Repúblicas americanas en Washington⁴⁴.

Los congresos reunirían una gran cantidad de expertos en medicina social, siendo el centro del debate las enfermedades contagiosas ya que impiden el correcto desarrollo y crecimiento de la población, se hace relevante el cuidado de la salud a través de políticas a mejorar la alimentación y la actividad física. Estados Unidos hace un esfuerzo para de expandir el conocimiento eugenésico a lo largo del continente y lo logra de manera bastante efectiva. Tras el primer congreso, la segunda reunión no se hizo esperar.

“Ahora bien, el Segundo Congreso tiene (...) una importancia capital (...). A partir de su celebración -directamente influida por el panamericanismo en boga- comienzan a delinearse las diversas redes biotipológicas conformadas en torno a la eugenesia en América. Así, ante la significativa presencia en el campo eugenésico internacional detentada por Estados Unidos, en la Quinta Conferencia Internacional Americana reunida en Santiago de Chile en 1923 se decide convocar a la Primera Conferencia Panamericana de Eugenesia y Homicultura, celebrada efectivamente en La Habana, en 1927”⁴⁵.

Como señala Marisa Miranda, se conforma un proyecto panamericano bastante claro impulsada por los intereses estadounidenses a través de redes biotipológicas.

Ya hemos mencionado previamente la figura de Domingo Ramos, primero por ser uno de los mayores promotores de la eugenesia y la higiene pública en América Latina, de hecho acuñó un término para profundizar aún más desde el punto de vista teórico, este término es la Homicultura u homocultura (dependiendo de la fuente que se lea):

“La homicultura había sido creada alrededor de 1910 por el propio Ramos y el médico obstetra y general de la independencia cubana, Eusebio Hernández; ambos discípulos del célebre médico francés Adolphe Pinard, eugenista e impulsor a su vez la puericultura. Mientras esta se ocupaba sólo del cuidado del niño y la mujer embarazada, la homicultura fue concebida para el ‘cultivo’ del ser humano desde el

⁴³ Famoso filántropo de origen escocés que se amasó su fortuna en el negocio del acero y los transportes ferroviarios, además de participar en variadas inversiones en la industria de la construcción inmobiliaria: Fomentó además la conformación de sindicatos y promovió la mejora en las condiciones de vida en los trabajadores. Tras vender su empresa metalúrgica se dedicó a la filantropía, destacando en la construcción de bibliotecas, promover la investigación científica y educación. Falleció en 1919

⁴⁴ Sin Autor. “Las conferencias panamericanas que se han verificado anteriormente”. Domingo 25 de marzo de 1923. El mercurio de Santiago. Microfilm ms-136d

⁴⁵ Miranda, Marisa. “La eugenesia en el escenario eugenésico internacional”. En Miranda, M y Vallejo, G., Una historia de la eugenesia. Argentina y las redes biopolíticas internacionales 1912-1945. Buenos Aires, Biblos, 2012, Pp. 27-28

nacimiento hasta su muerte, o al menos hasta su salida de la especie por incapacidad sexual”⁴⁶.

Ramos avanza hacia un cuidado integral del cuerpo y de la mente, la preocupación por la persona desde el día que nace hasta que muere, implica que el médico influye constantemente en la vida y la salud de sus pacientes, par maximizar sus cualidades y capacidades, llevarlas a su potencial máximo y perpetuar una descendencia sana y fuerte.

Una de las instituciones más importante a nivel mundial a la hora de promover la eugenesia es la Eugenics Record Office, corporación financiada por la Fundación Rockefeller y ubicada en la localidad de Cold Spring Harbor. En esta institución se realizaban investigaciones sobre genética y herencia.

“The establishment of the Eugenics Record Office (ERO) in 1910 at Cold Spring Harbor, Long Island (New York), was central to the development of eugenics in the United States, Associated with the larger Station for the Experimental Study of Evolution (SEE), the ERO provided both the appearance of sound scientific credentials and the reality of an institutional base from which eugenics work throughout the country, and even in Western Europe, could be coordinated. The ERO became a meeting place for eugenicists, a repository for eugenics records, a clearinghouse for eugenics information and propaganda, a platform from which popular eugenic campaigns could be launched, and a home for several eugenical publications”⁴⁷.

Su relevancia radica en que es a partir de esta institución que la promoción de la eugenesia y la higiene pública en Estados Unidos y el resto del continente, sus líderes más reconocido son Harry H. Laughlin⁴⁸ y Charles Davenport⁴⁹.

La V Conferencia Internacional Americana

Para poder comprender el contexto en que se desarrolla la Eugenesia Panamericana, es necesario analizar a uno de sus mayores exponentes, ya que detenta un discurso eugénico de

⁴⁶ Véase en: García, Armando y Álvarez, Raquel. “Eugenesia a imperialismo. Las relaciones Cuba-Estados Unidos”. En Miranda, M. y Vallejo, G. Eugenesia y Darwinismo social en el mundo latino. Buenos Aires, siglo XXI, 2005, p. 197

⁴⁷ Galand E. Allen. The Eugenics Record Office at Cold Spring Harbor, 1910-1940: an Essay in institutional History. Washington University Open Scholarship. 1986. Biology Faculty Publications & Presentations. p. 226

⁴⁸Véase en: Galand E. Allen. The Eugenics Record Office at Cold Spring Harbor, 1910-1940: an Essay in institutional History. Washington University Open Scholarship. 1986. Biology Faculty Publications & Presentations. p. 226

⁴⁹ Véase en: Ibid. p. 227

vanguardia a nivel latinoamericano y además, se esfuerza por conformar redes de conocimiento e institucionalidad internacional. Domingo F. Ramos es un médico de origen cubano que se especializó en puericultura y cuidados infantiles, llama la atención de su recorrido en la Eugenesia Panamericana su cercanía con personajes connotados del ámbito eugénico como Charles B. Davenport y Harry H. Laughlin. Aunque la influencia de Estados Unidos y el pensamiento de sus especialistas en Eugenesia, con un proyecto eugenésico radical en cuanto a los medios a través de los cuales buscaba mejorar ese capital humano tan importante, influyó de cierta manera a la realidad Latinoamericana y a Domingo Ramos particularmente, de todas formas, uno de sus principales objetivos era mejorar las condiciones ambientales de la población sin llegar a esterilizaciones forzadas o eutanasia, es decir la eugenesia latinoamericana estaba asociada más a la higiene y la sanidad que a la biología y la herencia -aunque de hecho las utilice-, que a métodos más radicales de control como la esterilización o la eutanasia. Tanto para Ramos como para la mayoría de eugenistas era de vital importancia el cuidado del cuerpo, así como el desarrollo de la puericultura, el cuidado del niño, así como también la profilaxis. Participó y organizó una gran cantidad de Congresos y conferencias y fue el principal promotor del Código Panamericano de Eugenesia y Homicultura, participó de la Primera Convención Sanitaria de las Repúblicas Americanas de 1902, entre otros eventos⁵⁰.

Para profundizar en la relevancia del proyecto panamericano por parte de la Eugenic Record Office y de Domingo Ramos, debemos centrarnos en los efectos que tuvo gracias los tópicos debatidos durante la V Conferencia Internacional Panamericana realizada en Santiago en el año 1923, ya que es en esta reunión continental donde se discuten una serie de temas trascendentales para las naciones: jurisdicción nacional e internacional, armamento, desarrollo comercial, y la higiene pública donde la eugenesia y la Homicultura son temas centrales debatidos por la comisión de higiene.

El propósito es comprender la relevancia que tuvo esta Conferencia a nivel continental y las repercusiones a futuro de las discusiones que se dieron en aquel evento, ya que el objetivo es dar cuenta de cómo los discursos de estos están estructurados para que se adopten políticas de higiene de manera sistemática. Lo que busca la Eugenic Record Office, a través de George Vincent es hacer un llamado a los Gobiernos Americanos para que se establezca a nivel estatal un protocolo de salud pública junto con la creación del aparato institucional necesario para la correcta aplicación del proyecto de Salud e Higiene con el propósito de establecer una profusa red higiénica a nivel internacional. Tanto el discurso de Vincent como el de Ramos permiten justificar a partir de los planteamientos eugenésicos, el por qué se

⁵⁰ Véase en: García, Armando y Álvarez, Raquel. "Eugenesia a imperialismo. Las relaciones Cuba-Estados Unidos". En Miranda, M. y Vallejo, G. Eugenesia y Darwinismo social en el mundo latino. Buenos Aires, siglo XXI, 2005, pp. 197-198

deben implementar estas medidas, lo cual se cristaliza en la eugenesia como política de salud pública.

Ramos tuvo una extensa correspondencia que permite aseverar su deseo por implementar las prácticas eugénicas en territorio americano.

“El estudio de la correspondencia de Ramos con los eugenistas norteamericanos permite ve asimismo la total identidad que existía entre ellos en cuanto a cómo debía aplicarse la eugenesia en el ámbito panamericano y al futuro que debía depararle a toda el área, cuando la eugenesia fue el “cuarto poder” -como aseguraba Ramos- que condujera a los pueblos latinoamericanos, de la mano de la raza blanca, y -según Laughlin- de un gobierno mundial”⁵¹.

La idea del “cuarto poder” nos permite identificar un proyecto político concreto, donde la raza blanca sería el estandarte a través del cual se avanzaría hacia un futuro donde los problemas de la herencia acabarían por superarse. La relevancia de este personaje está justificada por su estrecho vínculo con los exponentes norteamericanos de la eugenesia, y el grado de conocimiento sobre métodos de control higiénico y eugénico, sin ir más lejos, una de sus grandes ambiciones, entre muchas otras, era la de instaurar una nueva forma de la higiene pública y como los Estados la debían incorporar a sus programas. El pensamiento de Ramos y de la mayoría de quienes participaban de estas conferencias estaban fuertemente influido por un racismo biológico.

“Estimaba que la raza blanca se hallaba rodeada de serios peligros, siendo los internos los más difíciles de combatir; algunos de estos peligros se multiplicarían con rapidez, si no se estudiaban y se detenían con el fortalecimiento, purificación y cohesión de las razas blancas (...) como un todo” (...). Opinaba asimismo que en Latinoamérica existía un fondo o linaje blanco de buena condición biológica, pero muy influido con la idea errónea del “crisol de razas”⁵².

La idea del peligro racial era común durante este periodo, la eugenesia fomenta el discurso discriminador, la idea de la supervivencia del más fuerte se sostiene y justifica una idea de limpieza hereditaria, donde la raza blanca era la principal protagonista y ejercía su derecho de dominación sobre el resto.

⁵¹ Ibid. p. 199

⁵² Ibid. p. 207

Al analizar el discurso de Domingo Ramos durante la V Conferencia Internacional Panamericana realizada en Chile podemos identificar las creencias del eugenista y sus influencias intelectuales:

“Consideraciones de las medidas tendientes a evitar la propagación o transmisión de enfermedades y defectos que degeneran la especie humana (Eugenesia) y evitar las enfermedades, los defectos y las intoxicaciones (morfinismo, alcoholismo), que perturban el desarrollo individual del hombre (homicultura)”⁵³.

Es en esta publicación del Diario el Mercurio de Santiago que podemos inferir lo que después quedará expuesto en las actas de la comisión de higiene. Los conceptos de eugenesia, degeneración y homicultura fueron recurrentes en sus discursos, por otro lado, también es relevante la injerencia que tiene la delegación cubana en este ámbito, asumiendo así su posición de vanguardia en la promoción de la eugenesia y la salubridad.

El planteamiento de Ramos transcurre a una temática importante para el devenir de la eugenesia, la creciente realización de conferencias y el establecimiento de oficinas a lo largo del continente plantea un camino que va pavimentando los proyectos eugénicos internacionales con Estados Unidos como eje central, y entregando así la ayuda necesaria para que en todos los países americanos la eugenesia y la higiene pública se fortalezcan. Apela a la unión de los pueblos y la colaboración entre naciones, la intervención de los gobiernos resulta fundamental para prevenir la aparición de agentes infecciosos.

“Los trabajos científicos que sirven de cimiento al edificio de la Sanidad moderna, realizados desde los comienzos del último cuarto de siglo XIX, nos permiten saber no sólo que el organismo humano es campo abierto a las invasiones de los agentes específicos de las infecciones, sino también cómo vive cada uno de los agentes, fuera del cuerpo humano. Destruir o aislar todos los vehículos de tales gérmenes y limpiar de ellos el ambiente en que vive el hombre constituyen la ardua lucha que se ha impuesto la Policía Sanitaria.”⁵⁴.

La ciencia, una vez más se hace eje para lograr la implementación de una medicina moderna, capaz de proteger a la población de agentes infecciosos que habitan tanto en su interior como el exterior, limpiar el ambiente es fundamental si se quiere lograr una mejor salud en la población, para ello, incluye a la policía sanitaria en ello. También se hace fundamental la

⁵³ Sin autor. El Mercurio de Santiago. Presidida por el señor F. Aristides Agüero sesiona ayer la comisión de higiene. Viernes 6 de abril de 1923. Microfilm ms-136d

⁵⁴ García, Armando y Álvarez, Raquel. “Eugenesia a imperialismo. Las relaciones Cuba-Estados Unidos”. En Miranda, M. y Vallejo, G. Eugenesia y Darwinismo social en el mundo latino. Buenos Aires, siglo XXI, 2005, p. pp. 234-235

incorporación a los procedimientos científicos y médicos para el uso de dispositivos tecnológicos:

“El microscopio y la experimentación han contribuido, también, a que, durante los primeros cuatro lustros del siglo XX, se hayan completado de un modo absolutamente científico los conocimientos sobre herencia y desarrollo individual en que puedan basarse procedimientos de Eugenesia y Homocultura, tan positivos como los procedimientos que la Sanidad emplea para modificar el medio ambiente”⁵⁵.

El microscopio se vuelve una herramienta indispensable para poder llegar a ese recóndito y diminuto lugar al que el ojo humano no es capaz de alcanzar por sí sólo, este aparato permite ver el contenido de la carga genética la herencia de las razas nos deja, es a través de su uso que el científico puede llegar a la partícula más pequeña dentro de los cuerpos, permitiendo que la biología y la medicina se vuelvan herramientas cada vez más precisas. En este sentido, gracias a la institucionalización de organismos eugénicos internacionales comienzan a darse ya con la primeras conferencias a partir de 1899, y la profusión de estas reuniones demuestra que el Panamericanismo y la eugenesia se fueron estableciendo de forma sólida y organizada. Queda claro que este proyecto político buscaba consolidarse, sobre todo para las instituciones creadas en Estados Unidos y cuyo propósito fundamental era influir en las relaciones económicas y políticas de todos los países del continente americano.

Los Congresos celebrados previamente permiten aseverar la reunión de una gran cantidad de expertos en medicina social, las enfermedades se vuelven una prioridad para los Estados en cuanto impiden el correcto desarrollo y crecimiento de la población, mostrando una creciente tendencia al cuidado de la salud, a través de políticas a mejorar la alimentación y la actividad física. Estados Unidos hace un gran esfuerzo en de expandir el conocimiento eugénico a lo largo del continente y lo logra de manera bastante efectiva. Tras el primer congreso la segunda reunión no se hizo esperar.

“Ahora bien, el Segundo Congreso tiene (...) una importancia capital (...). A partir de su celebración -directamente influida por el panamericanismo en boga- comienzan a delinearse las diversas redes biotipológicas conformadas en torno a la eugenesia en América. Así, ante la significativa presencia en el campo eugénico internacional detentada por Estados Unidos, en la Quinta Conferencia Internacional Americana reunida en Santiago de Chile en 1923 se decide convocar a la Primera Conferencia Panamericana de Eugenesia y Homicultura, celebrada efectivamente en La Habana, en 1927”⁵⁶.

⁵⁵ Ibid. 235

⁵⁶ Miranda, Marisa. “La eugenesia en el escenario eugénico internacional”. En Miranda, M y Vallejo, G., Una historia de la eugenesia. Argentina y las redes biopolíticas internacionales 1912-1945. Buenos Aires, Biblos, 2012, Pp. 27-28

Como señala Marisa Miranda, se conforma un proyecto panamericano bastante claro impulsada por los intereses estadounidenses a través de redes biotipológicas. La Conferencia celebrada en Santiago de Chile en el año 1923 es de suma importancia para el proyecto eugénico latinoamericano, ya que, si bien no está enfocada particularmente en la discusión de higiene y salud pública, si le dedica una comisión específica y se convierte además, en el antecedente inmediato a lo realizado en La Habana. Es acá en Santiago de Chile, donde se estructuran las futuras discusiones.

“En este contexto vio luz la Primera Conferencia Panamericana de Eugenesia y Homicultura, que luego del contratiempo generado por un devastador huracán que asoló Cuba finalmente se reunió en La Habana en diciembre de 1927 (...). Esta Primera Conferencia de Eugenesia impactó en ámbitos académicos y gubernamentales de diversos países americanos, que no dudaron en ser allí representados”⁵⁷.

La Conferencia realizada en La Habana es la consolidación de un proyecto panamericano que buscaba hacer de la eugenesia y la higiene pública un eje central en las naciones latinoamericanas, y si bien estas no se siguieron realizando de forma sistemáticas tras la Segunda Guerra Mundial, permitió el florecimiento de ciertos elementos como el crecimiento científico y médico.

En lo que respecta a la estructura formal de la Comisión de Higiene consta de tres partes: En primer lugar, está el discurso de George Vincent, el cual plantea una serie de problemáticas relacionadas a el control de enfermedades y la acción estatal e instituciones específicas para el tratamiento de ellas. En todas las mociones planteadas por Vincent se hace una pequeña discusión y votación si resulta necesario para la aprobación de las mociones que propone. Posteriormente, Domingo Ramos plantea prácticas eugénicas y de homicultura para un correcto desarrollo e implementación de controles sanitarios en relación a las problemáticas médicas. La última y tercera parte de tiene que ver con las resoluciones respecto a las próximas conferencias, el desarrollo institucional y la formación de especialistas en el área médica y la conformación de futuras comisiones para debatir temáticas relacionadas a la higiene pública. La Comisión de Higiene fue la tercera en conformarse dentro de la estructura formal de la Conferencia, entre los personajes que participaron estaban Arístides Agüero (Cuba) como Presidente, Arthur Rameau (Haití) de Vicepresidente, y los siguientes individuos de vocales de los diferentes países; José Austria (Venezuela), José Lefevre (Panamá), de Estados Unidos, George Vincent y Frank Partridge. De Chile participaron Carlos Aldunate Solar y Alejandro del Río, el Doctor Domingo Ramos (Cuba), Manuel Malbrán (Argentina), Guillermo Valencia (Colombia), Arturo Elizondo (Nicaragua), Eugenio

⁵⁷ Ibid. Pp. 33-34

Martínez (Uruguay), además se pueden agregar países como Honduras, El Salvador, Costa Rica, Brasil. La comisión de Higiene gozó de la concurrencia de varias personas destacadas. No hubo ningún discurso o pronunciamiento por parte de la delegación chilena, considerando la presencia del eminente Alejandro del Río⁵⁸. Esto no hace más corroborar la posición secundaria que tienen este tipo de discusiones en la realidad médica chilena.

En lo que respecta a la relevancia de los participantes de la Conferencia, figura el delegado de Estados Unidos y encargado de dar el informe sobre Salubridad Pública, George Vincent. Distinguido filántropo y sociólogo estadounidense, nacido el 21 de marzo de 1864 en Illinois, hijo del obispo metodista John Vincent, graduado en Bachillerato de Yale University en 1885, pasó a ser el primer graduado de sociología del recién fundado departamento en la University of Chicago en 1892 y cuatro años después el doctorado. Incluso en el año 1895 formó parte de la fundación de la American Sociological Society, además de editor de la American Journal of Sociology.

Durante la primera década del siglo XX estuvo muy involucrado en el desarrollo del sistema educacional estadounidense y también ocupó cargos de decano y presidente de varias universidades, y en 1917 dejó de lado sus puestos universitarios para ser el presidente de la fundación Rockefeller, puesto que ostentó por doce años en los cuales continuó la expansión de las actividades de salud pública, junto con mejorar la educación médica alrededor del mundo, siendo este proyecto parte del programa para combatir la miseria y las enfermedades. Se encargó además, de los programas de ciencias naturales dentro de la misma fundación, como un miembro activo de la diplomacia norteamericana y también formó parte de varias delegaciones, en las cuales se destaca la de la Conferencia Panamericana en Santiago. Falleció en el año 1941⁵⁹, convirtiéndose así en uno de los principales promotores de la eugenesia y la higiene pública a nivel internacional.

El delegado norteamericano parte su discurso dando unas consideraciones sobre cómo los estados americanos han lidiado con los problemas de salubridad y las enfermedades contagiosas, los métodos de prevención que han implementado, la modernización de los procedimientos, deja en claro que los Estados han establecido una convicción para mantener a la población sana, que es menos costoso que la continua batalla con las enfermedades, claramente en correlación con los procedimientos de profilaxis, lográndose a partir de

⁵⁸ Véase en: Actas de las sesiones plenarias de la Quinta Conferencia Internacional Americana. Prensa Universitaria. Estado 63. Santiago de Chile. 25 de Marzo de 1923. p. 218

⁵⁹ Véase en: American Sociological association. George E. Vincenti [En línea]
<https://www.asanet.org/george-e-vincent> [última revisión el 14 de agosto del 2019]

esfuerzos económicos y sociales que deben llevar a cabo los países, que están en relación con la creación de la Oficina Sanitaria Internacional⁶⁰.

En las resoluciones que plantea Vincent se encuentran la preparación de un Código Sanitario Marítimo el cual se deberá concretar en la siguiente conferencia de La Habana, un aspecto fundamental que marca la tónica de las medidas de Vincent es que los Estados deberán ser responsables de la salud pública junto con la implementación de leyes que consigna al indigente como responsabilidad de los gobiernos⁶¹.

Otro de los postulados principales es la regulación de una profesión y personal de Higiene Pública, en el que el salario debe ser considerable, para así poder fomentar la investigación científica y además obtener el prestigio que se merece para tan noble actividad. Respecto a este mismo tema se promueve la continuación de estudios en universidades para la correcta preparación del personal que estará al servicio de los gobiernos. Como agente promotor de la higiene pública enviado desde Estados Unidos, queda clara su postura para lograr la continuidad del proyecto de salud internacional, la estructuración del discurso constantemente termina siempre en torno a lo que es beneficiosos para los intereses internacionales de Estados Unidos. Por otro lado, promueve la iniciativa de conformar la Oficina Sanitaria Panamericana. y termina con la resolución de enfermedades contagiosas virales. Su control debe ser obligatorio, y considera fundamental actuar de forma preventiva sobre las enfermedades con una tasa de mortalidad más elevada como el tifus, meningitis, o las gripes, enfermedades que pueden ser peligrosas para la población si se propagan⁶².

En el diario el Mercurio de Santiago se hace referencia a una entrevista que se le hizo al delegado Estadounidense durante su estadía en Santiago. En esta conversación que duró aproximadamente una hora en el que el tema giró en torno al “problema sanitario”. Vincent parte la entrevista interpelando a su entrevistador y preguntándole : “¿Y qué entienden ustedes por salubridad pública?”⁶³. Tras esta pregunta, el entrevistador se muestra ignorante al respecto, es ahí cuando fluye el discurso higienista de Vincent. En primer lugar apela al conocimiento científico desarrollado por la medicina para el control de enfermedades, la medicina preventiva es una de los métodos más eficaces para poder controlar epidemias e infecciones contagiosas, para ello también se centra la idea de que los Estados tiene que hacer un esfuerzo económico y logístico para la implementación de un sistema de agua potable, la

⁶⁰ Véase en: Actas de las sesiones plenarias de la Quinta Conferencia Internacional Americana. Prensa Universitaria. Estado 63. Santiago de Chile. 25 de Marzo de 1923. p. 221

⁶¹ Ibid. p. 222

⁶² Véase en: Actas de las sesiones plenarias de la Quinta Conferencia Internacional Americana. Prensa Universitaria. Estado 63. Santiago de Chile. 25 de Marzo de 1923. p. 222.

⁶³ MANDUJANO. G. Entrevista con el Dr. Vincent, presidente de la fundación Rockefeller y delegado americano. Martes 10 de abril de 1923. El Mercurio de Santiago. Microfilm ms-136d

construcción de alcantarillado y la recolección de residuos de forma periódica. También plantea la formación de profesionales médicos, los cuales no sólo deben ser capaces de aplicar sus conocimientos para la cura de enfermedades, sino que también deben ser capaces de observar el ambiente y propiciar los avances necesarios para mejorar la salud de los habitantes de la nación. “*El director de un servicio de sanidad debe ser no sólo un médico, aunque esto sea una ayuda, sin también un sociólogo: debe entender los códigos sanitarios y su aplicación, etc*”⁶⁴. Además de profundizar en la formación de sus especialistas médicos, alabando la calidad de sus universidades, propone que tanto las instituciones privadas como públicas cooperen en pos de la higiene, además del cuidado del cuerpo, señala la necesidad de una buena alimentación, limpieza en las calles y en los hogares. Por otro lado, insiste respecto a la relación cercana entre el mundo privado y el público, al señalar la cercanía existente entre la fundación Rockefeller y Estado norteamericano, aun cuando pudieran hacerlo de manera autónoma.

Otro elemento que resulta interesante de abordar es lo que titula como “*la salubridad pública puede calcularse en dinero*”⁶⁵. Se puede deducir que existe una inversión a largo plazo que haría económicamente beneficioso promover la higiene, sacando un cálculo aproximado del costo per cápita. Señala por otro lado, (sin profundizar mucho más en una respuesta clara entre costo/beneficio) que es muy importante que quienes participen en la estructura de la salubridad pública no estén influenciados por tendencias políticas y que además es tremendamente relevante fomentar la salud en la etapa de la infancia. Para ello plantea que lo fundamental que es la escuela en el periodo de crecimiento del niño, donde la labor de los docentes es fundamental. En esta misma línea señala también la incorporación del sector rural a esta dinámica higiénica. Las estadísticas que maneja expresan que si bien las tasas de mortalidad infantil han disminuido gracias a su programa, en las zonas rurales no ha ocurrido lo mismo, por lo que se hace imprescindible extender sus influencias fuera de las urbes.

La entrevista avanza hacia una pregunta que al parecer incomoda un poco al Señor Vincent, ya que al preguntarle el entrevistador si es que se atreve a hacer un diagnóstico respecto a la situación en la que estaba el sistema sanitario chileno, prefirió no referirse a ellos, sin embargo vuelve a exponer la experiencia de su país para proponer el camino a seguir. Para concluir, el entrevistador nos dice que además de Vincent, participa de esta entrevista el Doctor Long, el cual es el Jefe de la Dirección General de Sanidad en Washington, participando también en la comisión de higiene de la V Conferencia. En su análisis final el entrevistador plantea la relevancia a nivel nacional que tiene el cuidado sus habitantes y la promulgación de leyes higiénicas, señala que “*es de esperar que nuestras autoridades, después de la V Conferencia Interamericana y sacando frutos de discusiones tan*

⁶⁴ Ibid.

⁶⁵ Ibid.

interesantes, voten por la inversión de cantidad igual a la que destinará a mantener los armamentos”⁶⁶.

Ramos tuvo una extensa correspondencia que permite aseverar los fuertes intereses que tenía de implementar las prácticas eugénicas en territorio americano.

“El estudio de la correspondencia de Ramos con los eugenistas norteamericanos permite ver asimismo la total identidad que existía entre ellos en cuanto a cómo debía aplicarse la eugenesia en el ámbito panamericano y al futuro que debía depararle a toda el área, cuando la eugenesia fue el “cuarto poder” -como aseguraba Ramos- que condujera a los pueblos latinoamericanos, de la mano de la raza blanca, y -según Laughlin- de un gobierno mundial”⁶⁷.

Su identificación con los discursos eugénicos permite identificar su capacidad letrada y acceso a material específico, permitiendo sumergirse en el conocimiento médico de la época y que, por lo tanto, adoptó conductas e ideologías que lo llevaron a identificarse muy fácilmente con los discursos promovidos por los eugenistas estadounidenses.

El pensamiento de Ramos estaba fuertemente influido por un racismo biológico claro. “Estimaba que la raza blanca se hallaba rodeada de serios peligros, siendo los internos los más difíciles de combatir; algunos de estos peligros se multiplicarían con rapidez, si no se estudiaban y se detenían con el fortalecimiento, purificación y cohesión de las razas blancas (...) como un todo” (...). Opinaba asimismo que en Latinoamérica existía un fondo o linaje blanco de buena condición biológica, pero muy influido con la idea errónea del “crisol de razas”⁶⁸.

Proponer que el mayor problema de la raza blanca estaba en su incapacidad para unificarse y comprender su superioridad innata sobre las otras demuestra la carga racista científicista de su discurso. Señala por otro lado que los peligros internos dentro de la misma raza blanca se pueden asociar tanto a personas defectuosas y sus enfermedades como a la idea del “crisol de razas”, que se establece como un elemento unificador de la raza mestiza a nivel continental.

Respecto a Domingo Ramos, hay una primera aproximación a su participación en el debate de la comisión de higiene se señala en su alocución que:

“Consideraciones de las medidas tendientes a evitar la propagación o transmisión de enfermedades y defectos que degeneran la especie humana (Eugenesia) y evitar las

⁶⁶ Ibid.

⁶⁷ Ibid. p. 199

⁶⁸ Ibid. p. 207

enfermedades, los defectos y las intoxicaciones (morfinismo, alcoholismo), que perturban el desarrollo individual del hombre (homicultura)”⁶⁹.

Es en esta publicación del Diario el Mercurio de Santiago que podemos inferir lo que después se plasmará en las actas de la comisión de higiene. Los conceptos de eugenesia, degeneración y homicultura son recurrentes en sus discursos, por otro lado, también es relevante la injerencia que tiene la delegación cubana en este ámbito, asumiendo así su posición de vanguardia en la promoción de la eugenesia y la salubridad.

Al adentrarnos en las actas de la comisión, en primer lugar podemos identificar que en ella se pronuncian las mismas palabras que en el recorte de prensa citado anteriormente, lo que en primer lugar habla del grado de cercanía que existe entre el rotativo y los integrantes tanto de la comisión como con los enviados de prensa. Aún así, la profundización del discurso de Ramos se ve reflejado en lo que refiere a la homicultura (Homocultura), éste es uno de los conceptos acuñados por el mismo médico cubano, y su significado concreto se refiere al cuidado del cuerpo del hombre en todas sus formas, “(...) *la homicultura fue concebida para el ‘cultivo’ del ser humano desde el nacimiento hasta su muerte, o al menos hasta su salida de la especie por su incapacidad sexual*”⁷⁰. Ya en este periodo existe un desarrollado conocimiento sobre las extensas y variadas formas del cuidado corporal, la gimnasia, o el fisicoculturismo; por lo tanto se asume que todo aquello ligado al ejercicio físico, alimentación y buena salud, permiten la formación de ciudadanos de bien. Podemos acá asociar este pensamiento con elementos lamarckianos, imponiendo la idea del ciudadano sano, fuerte y vigoroso necesario para el crecimiento de la nación y la virtud a la cual aboga la eugenesia.

En la moción plantea también la implementación de una policía sanitaria, como instrumento o medida necesaria para el control de enfermedades como la eugenesia y la homicultura requieren en su dogma, la sanidad no puede interferir en los intereses que la eugenesia y la homicultura, ya que todas estas juntas confluyen en un mismo camino. La policía sanitaria no es más que un médico en la calle, quien probablemente, en su posición de superioridad racial contemple y observe a los individuos que circulan en la vía pública y que puedan ser un posible agente infeccioso que contagie al resto de la población. Para continuar con la argumentación de la necesidad de erradicar enfermedades con el objetivo del bien común en

⁶⁹ Sin autor. El Mercurio de Santiago. Presidida por el señor F. Aristides Agüero sesiona ayer la comisión de higiene. Viernes 6 de abril de 1923. Microfilm ms-136d

⁷⁰ García, Armando y Álvarez, Raquel. “Eugenesia a imperialismo. Las relaciones Cuba-Estados Unidos”. En Miranda, M. y Vallejo, G. Eugenesia y Darwinismo social en el mundo latino. Buenos Aires, siglo XXI, 2005, p. 197.

que todos se vean beneficiados de esta estructura de control de enfermedades, se agrega también la relevancia de una:

“Policía de la herencia, siempre apelando a ideas de carácter racial, toda vez que la Policía de la herencia y del desarrollo individual representan, aparte de la Policía sanitaria, una vigorosa actividad en beneficio de la salud y la fortaleza de la raza y de los pueblos”⁷¹.

Controlar la herencia resulta también importante, tanto que en ella perduran las enfermedades asociadas la pobreza y la ignorancia, intervenir en ella debe ser política de Estado. El tópico salud-raza-pueblo se hace fundamental en el discurso eugenista de Ramos, al buscar unificar estos conceptos para conformar identidad, con raíces en una raza considerada como superior y la importancia que esta tiene sobre los pueblos.

El discurso de Ramos transcurre a una temática importante para el devenir de la eugenesia, la creciente realización de conferencias y oficinas a lo largo del continente plantea un camino que va pavimentando los proyectos eugénicos internacionales con Estados Unidos como eje central y entregando así la ayuda necesaria para que en todos los países americanos la eugenesia y la higiene pública se vuelva más fuerte y activa. Apela a la unión de los pueblos y la colaboración entre naciones, la intervención de los gobiernos resulta fundamental para prevenir la aparición de agentes infecciosos.

“Los trabajos científicos que sirven de cimiento al edificio de la Sanidad moderna, realizados desde los comienzos del último cuarto de siglo XIX, nos permiten saber no sólo que el organismo humano es campo abierto a las invasiones de los agentes específicos de las infecciones, sino también cómo vive cada uno de los agentes, fuera del cuerpo humano. Destruir o aislar todos los vehículos de tales gérmenes y limpiar de ellos el ambiente en que vive el hombre constituyen la ardua lucha que se ha impuesto la Policía Sanitaria.”⁷².

La ciencia, una vez más se vuelve fundamental para lograr la implementación de una medicina moderna, capaz de proteger a la población de agentes infecciosos que habitan tanto en su interior como el exterior, limpiar el ambiente es fundamental si se quiere lograr una mejor salud en la población, para ello, una vez más, incluye a la policía sanitaria en ello.

“El microscopio y la experimentación han contribuido, también, a que, durante los primeros cuatro lustros del siglo XX, se hayan completado de un modo absolutamente científico los conocimientos sobre herencia y desarrollo individual en que puedan

⁷¹ Actas de las sesiones plenarias de la Quinta Conferencia Internacional Americana. Prensa Universitaria. Estado 63. Santiago de Chile. 25 de Marzo de 1923. p. 234

⁷² Ibid. pp. 234-235

basarse procedimientos de Eugenesia y Homocultura, tan positivos como los procedimientos que la Sanidad emplea para modificar el medio ambiente”⁷³.

La relevancia del microscopio es elemental para poder llegar a esa parte fundamental y diminuta que contiene la carga genética que permite la herencia de las razas. También se toma el tiempo de citar y recordar los aportes a la ciencia eugénica los trabajos en genética de Mendel, además de personajes como De Vries, Tschermack y Correns, en la Ontogenia y la Teratogenia como lo fueron Morgan, Conklin, Loeb o Davenport aseverando que sus avances científicos en la investigación de especies animales y vegetales aportan también en los conocimientos sobre la herencia humana.

Otro tópico planteado por el eugenista cubano es la idea de que América es un continente joven, donde la heterogeneidad cultural no es tan fuerte como en Europa, y que, gracias a ello, las prácticas eugénicas y el desarrollo de la disciplina han resultado satisfactorios y mejores que en el viejo continente, ignorando la posibilidad de la existencia de pueblos originarios o migrantes esclavos desde el continente africano, una vez más, el racismo de Ramos aparece en todo su esplendor.

“Se trata de países por poblar; y esta circunstancia, a todas luces propicia, facilitar la implantación de aquellas medidas que en la práctica son imprescindibles para mejorar la herencia y el desarrollo del individuo, sobre todo, si se aprecia en su verdadera importancia el hecho de que la situación y la constitución geográfica de América dan espacio y asiento a todos los climas, desde el glacial hasta el tórrido”⁷⁴.

Que sea un continente por poblar hace de América un lugar fácil de aplicar la política eugénica de control de enfermedades y esta idea se desprende de un discurso político propio del siglo XIX y XX en el continente, donde colonizar para obtener beneficios económicos que la tierra genera, ya sea desde la explotación de materias primas como del sometimiento de población originaria si ello fuera necesario⁷⁵. Como mencionamos anteriormente, este mismo discurso está transcrito en una columna del diario El Mercurio de Santiago, lo que recalca la innegable conexión entre el rotativo perteneciente a Agustín Edwards, quien además detenta el cargo de Presidente de las comisiones de la Conferencia⁷⁶.

⁷³ Ibid. 235

⁷⁴ La Quinta Conferencia Internacional Americana inició sus fundones en la ciudad de Santiago de Chile, el 25 de Marzo de 1923, p. 236

⁷⁵Véase como referencia a la figura de Sarmiento y su consideración de la Pampa Argentina en Vallejo, Gustavo. “La razón utilitaria. Reflexiones sobre liberalismo y dictadura en Argentina”. En Leyton et. Al., Bulevar de los Pobres, Santiago, Ocho Libros, 2015, Vallejo, Gustavo. “La razón utilitaria. Reflexiones sobre liberalismo y dictadura en Argentina”. En Leyton et. Al., Bulevar de los Pobres, Santiago, Ocho Libros, 2015, pp. 318-338.

⁷⁶Sin autor. La salubridad pública en el seno de la comisión de higiene. Martes 17 de Abril de 1923. Microfilm ms-136d

Conclusión

El documento encontrado en la sala Gabriela Mistral de la Biblioteca Nacional de Chile es una fuente que nos permite reafirmar la importancia que tenía la eugenesia a nivel continental, la realización de la V Conferencia Internacional Panamericana es una forma de traer las temáticas a discutir más importantes de la contingencia internacional a nuestro país, poniendo énfasis en las necesidades propias de nuestro continente. Si bien es cierto, no es una conferencia que esté destinada para la discusión única de la eugenesia, si es lo suficientemente importante como para ubicarla en tercer lugar dentro de la estructura formal de una reunión continental que busca resolver problemáticas propias de comienzos de siglo, con todas las consecuencias políticas, sociales y económicas que tuvo para nuestra sociedad. Cabe recalcar el aporte en la comisión de Higiene del delegado estadounidense George Vincent, quien tiene conexiones con la *Eugenic Record Office* y que viaja hasta el otro extremo del continente para crear los lineamientos necesarios para que se le dé la importancia que requiere, a criterio del país norteamericano. Si bien el objetivo principal es la implementación de estas políticas sanitarias para el control de enfermedades infecciosas, estas vienen cargadas con una ideología racista y clasista que identifica un enemigo enfermo y degenerado, que contagia y hereda sus defectos impidiendo que el pueblo progrese para los intereses del Estado y su modelo de desarrollo. Mantener saludable a la población trabajadora enferma es una irresponsabilidad y el Estado debe hacerse cargo de su mejoramiento.

Cabe mencionar que, según las actas de la V Conferencia, al acabar las exposiciones de Vincent y Ramos se pasaba inmediatamente a proponer mociones y ellas eran aprobadas sin mayor discusión al respecto. Puede que las mociones propuestas no se discutan por varios motivos, uno de ellos puede ser por una imposición influenciada por la posición de Estados Unidos a nivel internacional y la relevancia de sus figuras en estos espacios. Otra posibilidad es que, pensando en los miembros de esta, el nivel de conocimiento de sus participantes no les permitía entrar en un debate en el que no se manejaban a profundidad, sobre todo en temas como sanidad pública y eugenesia por lo que aportar más a la discusión resulte innecesario.

En lo que respecta a las resoluciones finales de la comisión de higiene nos parece tremendamente interesante que se proponga

“1° Que se celebre una Conferencia de Eugenesia y Homocultura, la cual desea expresamente la Quinta Conferencia que sea convocada por el Consejo Directivo de la

Unión Panamericana a la brevedad posible y se reúna en la ciudad que este Consejo Directivo señale”⁷⁷.

Este es el punto de partida para lo que sería el futuro institucional eugénico, ya que esta conferencia se realizaría en La Habana, Cuba, dándole a Ramos la importante labor de participar activamente y seguir expandiendo sus conocimientos y el desarrollo de su ciencia. también que

“2° Que la Comisión de Eugenesia y Homocultura constituida por el Sexto Congreso Médico Latino-Americano, prepare y acuerde el Programa y Reglamento de esta Conferencia, y que de esa Comisión forme parte de un miembro designado por el Eugenics Record Office de la Institución Carnegie de Washington D. C.”⁷⁸

Acá queda patente el interés norteamericano de controlar a través de la Eugenic Record Office toda actividad eugénica y médica.

También se solicita en las resoluciones que los gobiernos locales colaboren conformando comisiones y divulgando información, la creación de un consejo ejecutivo con el nombre de “*Oficina Interamericana de Eugenesia y Homocultura, el cual tendrá su sede en la ciudad que ella designe*”⁷⁹. Siendo esta necesaria para mantener relaciones con Unión Panamericana y la Oficina Sanitaria Panamericana. Cabe recalcar entonces, la importancia que tiene para las autoridades sanitarias la creación de instituciones que aporten el control sanitario, la labor de la policía sanitaria y al policía de la herencia se apoyan mutuamente para imponer los designios que las políticas estatales instauran, la labor principal es el control de enfermedades asociadas a la falta de higiene y cuidado corporal, además de la fuerte inversión económica en mejorar el medio ambiente y preciar una vida saludable para los ciudadanos.

Este trabajo, por otro lado, incorpora un análisis de la prensa de la época, particularmente la que pertenece al diario el Mercurio de Santiago, durante la celebración de la conferencia, se informa de manera concreta y certera lo que se debate a nivel general, siendo los temas de armamentos de guerra, por las distintas tensiones políticas entre naciones vecinas a lo largo de todo el continente. Otro tema que es recurrente en el periódico es respecto a la jurisdicción internacional, el control de las fronteras y los puertos, legislación comercial sobre todo desde Estados Unidos y el resto del continente. Si tuviera que valorar el detalle y la cantidad de información respecto a los debates de la comisión de higiene, diría que es escueta y no

⁷⁷ La Quinta Conferencia Internacional Americana inició sus fundones en la ciudad de Santiago de Chile, el 25 de Marzo de 1923, p. 237

⁷⁸ Ibid. 237

⁷⁹ Ibid. 237

ahonda demasiado en el debate que se da al interior. Aún así ayuda a complementar el aporte dado en las actas de la conferencia. Por otro lado, es reiterativo un elemento que podría ser interesante de abordar, es que tras cada reunión habían celebraciones o actos, por parte de estudiantes y trabajadores obreros en honor a los integrantes de las distintas comisiones. Esto habla de lo relevante que resulta esta Conferencia a nivel nacional, al menos para quienes la organizan. Otro tema interesante es la conexión entre Agustín Edwards y la conferencia, en primer lugar porque es uno de los personajes más influyentes a nivel nacional, dueño del diario El Mercurio, es designado como presidente de todas las comisiones, es quien aprueba, abre y cierra las discusiones y sería tremendamente interesante de abordar su participación dentro del debate panamericanista, y si además es posible llegar a vincularlo con ideas eugénicas, lo cual aportaría un grano de arena más a este entramado de relaciones y conexiones entre el panamericanismo y la eugenesia.

Respecto a las reflexiones finales de este trabajo, creo que abre un camino muy interesante respecto al estudio del panamericanismo eugénico en latinoamérica, el cual no ha sido investigado profundamente, entender la relevancia de la V Conferencia Internacional Americana dentro del panorama eugénico internacional a simple vista parece escaso, pero al profundizar un poco en sus particularidades se abre un campo de investigación no menor. Una de las mas importantes consecuencias en la realidad chilena, es que un año después de celebrarse esta reunión, se redactó en Chile el primer código higiénico y se conformó el ministerio de salud e higiene, en el año 1924. Lo que abre también la posibilidad de encontrar mayores conexiones entre estas conferencias y la promulgación de legislaciones acordes a las necesidades higiénicas del periodo.

Bibliografía

- ARDAO, Arturo. Panamericanismo y Latinoamericanismo. En: Antología del pensamiento crítico uruguayo contemporáneo. Argentina, Clacso. 2018. pp. 179-196. [en línea] www.jstor.org/stable/j.ctvfjd0w9.14
- ARMUS, Diego. Eugenesia en Buenos Aires: discursos, prácticas, historiografía. *História, Ciências, Saúde – Manguinhos*, Rio de Janeiro, v.23, supl., dez. 2016.
- BACZKO, Bronislaw. *Los imaginarios sociales memorias y esperanzas colectivas*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1999.
- BHABHA, Homi K. *El lugar de la cultura*. Buenos Aires: Manantial, 2002.
- BURKE, Peter. *What is Cultural History*. Malden: Polity Press, 2004.
- GALTON, Francis. Herencia y eugenesia. En: Álvarez Pelaez, Raquel: Sir Francis Galton, padre de la eugenesia. Editorial Consejo superior de investigaciones científicas, Madrid, 1988.
- GARCÍA, Armando y ÁLVAREZ, Raquel. “Eugenesia a imperialismo. Las relaciones Cuba-Estados Unidos”. En Miranda, M. y Vallejo, G. *Eugenesia y Darwinismo social en el mundo latino*. Buenos Aires, siglo XXI, 2005
- GEERTZ, Clifford. 1995. *La interpretación de las culturas*, Barcelona. Gedisa Editorial.
- GIRÓN, Álvaro. “Piotr Kropotkin contra la eugenesia: siete intensos minutos”. En Miranda, M. y Vallejo, G., *Derivas de Darwin*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2010.
- MIRANDA, Marisa. “La eugenesia en el escenario eugénico internacional”. En Miranda, M y Vallejo, G., *Una historia de la eugenesia. Argentina y las redes biopolíticas internacionales 1912-1945*. Buenos Aires, Biblos, 2012.
- PALMA, Héctor y PALMA, Dante. *Eugenesia y ética*. En: MIRANDA, M. y VALLEJO, G. *Políticas del cuerpo. Estrategias modernas de normalización del individuo y la sociedad*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- PALMA, Héctor. “Consideraciones historiográficas, epistemológicas y prácticas acerca de la eugenesia” en Miranda, M. y Vallejo, G. (comp.) *Darwinismo social y eugenesia en el mundo latino*. Buenos Aires, Siglo XXI Argentina-España, 2005.
- ROSEMBLATT, Karin. “Por un hogar bien constituido. El estado y su política en los frentes populares,” en Godoy, Lorena et al. *Disciplina y desacato: Construcción de identidad en Chile, Siglos XIX -XX*. Santiago: SUR/CEDEM, 1995.
- SÁNCHEZ, Marcelo. “La teoría de la degeneración, apropiación en Chile (1892-1915)”. En Leyton et. Al., *Bulevar de los Pobres*, Santiago, Ocho Libros, 2015.
- SÁNCHEZ, Marcelo. “Salvador Allende, esterilización de alienados y debate eugénico chileno”, *Izquierdas*, 35, septiembre 2017

- SANTANDER, P. (2011). Por qué y cómo hacer análisis de discurso. Cinta de moebio, (41)
- VALLEJO, Gustavo. Cuerpo y representación: la imagen del hombre en la eugenesia latina. En: MIRANDA, M. y VALLEJO, G. Políticas del cuerpo. Estrategias modernas de normalización del individuo y la sociedad. Buenos Aires, Siglo XXI.
- VALLEJOS, Gustavo “Darwinismo, darwinismo social e izquierda política (1859-1914) reflexiones de carácter general”. En Miranda, M. y Vallejo, G. Eugenesia y Darwinismo social en el mundo latino. Buenos Aires, siglo XXI, 2005
- VALLEJOS, Gustavo. Las forma de organicismo social en la eugenesia latina. En: MIRANDA, Marisa y VALLEJO, Gustavo. Darwinismo social y Eugenesia en el mundo latino. Buenos Aires, Siglo XX.
- REGGIANI, Andrés. Eugenesia, panamericanismo e inmigración en los años de entreguerra”, en Racismo e inmigración en América Latina, ed. Pablo Yankelevich (México: El Colegio de México, 2015), 59-88.

Fuentes

- Actas de las sesiones plenarias de la Quinta Conferencia Internacional Americana. Prensa Universitaria. Estado 63. Santiago de Chile. 25 de Marzo de 1923.
- El Mercurio de Santiago, entre el 25 de Marzo al 16 de Mayo de 192. Microfilm ms-135d y ms-136d.
- Dipublico, Derecho Internacional. Conf. Inter. Amer. 1889-1936. Biblioteca Daniel Cosío Villegas. WASHINGTON, 2 DE OCTUBRE DE 1889—19 DE ABRIL de 1890 <https://www.dipublico.org/conferencias-diplomaticas-naciones-unidas/conferencias-inter-americanas/conf-inter-amer-1889-1938/>.
- Actas de las sesiones plenarias de la Quinta Conferencia Internacional Americana. Prensa Universitaria. Estado 63. Santiago de Chile. 25 de Marzo de 1923
- El Mercurio de Santiago, entre el 25 de Marzo al 16 de Mayo de 192. Microfilm ms-135d y ms-136d